

# Con la muerte en la esquina

Así vivió Luis del Olmo la noticia de que era el objetivo prioritario de ETA

MÀRIUS CAROL / EDUARDO MARTÍN DE POZUELO / SANTIAGO TARÍN

Luis del Olmo quedó estupefacto cuando el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, le anunció que ETA había intentado asesinarlo en siete ocasiones

Cumplir ocho mil programas es un motivo de satisfacción evidente. Sin embargo, la edición ocho mil de "Protagonistas" pilló a su director y alma mater Luis del Olmo en un momento difícil: acababa de enterarse de que el comando Barcelona de ETA iba a por él cuando mataron al guardia urbano Juan Miguel Gervilla. Del Olmo conoció la sensación de que había salvado su vida por casualidad, igual que meses antes les había pasado al matrimonio de periodistas donostiarra Aurora Intxausti y Juan Palomo, quienes además comparten con el radiofonista otra serie de características: estar frente a ETA y haber sido señalados por Pepe Rei.

El domingo 14 de enero fue uno de esos días plomizos, con la lluvia mojando las calles, que invitan a estar en casa, leer la prensa y escuchar música. Luis del Olmo y sus esposa, Merche, estaban en el salón de su hogar disfrutando de la placidez de la jornada cuando sonó el teléfono. Pensaron que podía ser alguno de sus tres hijos, pero quien habló al otro lado de la línea era Mayor Oreja, ministro de Interior, buen amigo del director de "Protagonistas". Oreja quiso darle personalmente la noticia a Del Olmo; una de estas noticias que siempre resultan un mal trago para quien está obligado a darlas y para el que no tiene otro remedio que recibirlas: "Luis, el día en que el comando Barcelona mató al guardia urbano estaban en realidad retirando el coche bomba e iban a por tí, después de que hubieran intentado en siete ocasiones acabar con tu vida; en dos de ellas incluso accionaron un mando a distancia, pero el mecanismo no funcionó".

El coche estaba en las inmediaciones del piso de Del Olmo, cerca de la Diagonal. Siete días seguidos intentaron llevar a cabo su acción criminal, pero unas veces el periodista estaba en Madrid, otras tomaba una ruta diferente... Gracias a sus precauciones y a su fortuna sobrevivió al destino que le habían dibujado los terroristas. Luis del Olmo se quedó helado. Agradeció a Mayor Oreja la llamada y le contó a su esposa la conversación. Merche se mostró fuerte y le dio ánimos.

Por la noche llamó Núria, redactora del equipo de "Protagonistas", que durante el fin de semana había acabado de perfilar el programa del día siguiente. Se trataba de una emisión especial: el 8.000 de "Protagonistas". Núria le envió la pauta y se la comentó telefónicamente. Pero la mente de Del Olmo estaba en otra parte. Y como al periodista le cuesta esconder sus estados de ánimo, estuvo seco con su redactora, que esperaba un comentario amable por las horas dedicadas a buscar cintas y grabaciones históricas.

A la mañana siguiente, Alfonso -su chófer, su escolta, su amigo- revisó todos los automóviles de las intermediaciones antes de trasladar a su



Un ramo de flores en la Diagonal recordaba al guardia urbano Gervilla



Luis del Olmo agradeció en antena a la viuda e hijos de Gervilla la labor del guardia urbano fallecido, que lo libró de una muerte certera

## AFECTO ELECTRÓNICO

■ "Querido Luis, que ser valiente no salga tan caro, que ser cobarde no valga la pena. Te quiero y te quiero vivo", reza uno de los centenares de correos electrónicos recibidos en la redacción de "Protagonistas" desde el mismo instante en que se supo que ETA había intentado matar al director del programa. En este caso, palabras de Joaquín Sabina han sido tomadas para dar ánimo. Otros han sido más prosaicos pero no menos contundentes: "Resista Luis, la libertad es un ideal que sólo con personas como usted se hará realidad. Siga hablando por ese micrófono. Un cordial saludo de alguien que aspira a tener tus huesos", escribe un chico de 16 años que denuncia su correo desde Ovieo con un valiente: "ETA, aquí también estoy yo".

La noticia del repetido intento de asesinato de Del Olmo ha cruzado fronteras. Desde Nottingham (Reino Unido) una estudiante escribe a su "querido don Luis" que se ha enterado por la prensa de lo sucedido y que "se niega a ser de la misma especie que alguien que mata por matar. No me imagino una mañana en casa, en un pequeño pueblo de Guadalajara, sin oírle a usted".

Pero, también hay quien aceptaría que Del Olmo "tirara la toalla: Si lo hiciera, me sabría alegrar y te daría las gracias por todos esos años que nos has dado", firma la hermana de un torero.

jefe. Del Olmo tuvo una sensación extraña al salir a la calle, como si saliera de una trinchera con el enemigo acechando desde cualquier parte y le preguntó: "¿Estás seguro, Alfonso?". El conductor respondió: "Tranquilo, Luis, me sé de memoria los coches que hay desde aquí hasta la emisora". Cuando llegó, del Olmo no comentó nada a nadie. Núria le insistió:

-Hemos preparado un programa magnífico, creí que me felicitarías.

-Dentro de cuatro días preguntame por qué no te hecho caso.

-¿Pero se trata de una buena o de una mala noticia?

-Buena.

Con esta escueta respuesta finalizó el diálogo. El programa salió redondo. Se recuperaron momentos desconocidos de la carrera de Del Olmo, como un anuncio de un res-

pretar que utilizo este mal trago en beneficio mío ni de mi emisora." A Hilario López Millán le cogió más tarde a solas y con gravedad le contó la situación: "Se puso tan serio que pensé que había decidido echarme." Así que no hubo ninguna referencia en antena. Tampoco cuando las agencias dieron la noticia poco después de mediodía. A partir de ese momento, la centralita se colapsó con llamadas de solidaridad y los correos electrónicos fluyeron como una cascada.

Lo que sí hizo fue buscar a la esposa del guardia urbano asesinado, Juan Miguel Gervilla. Gemma Badía llegó poco antes de la una, acompañada del mejor amigo de su esposo asesinado, también policía municipal. Gemma le explicó que estaba en tratamiento psicológico, que tenía dos hijos pequeños y que le ha-

**A la mañana siguiente, Del Olmo tuvo una sensación extraña al pisar la calle, como si saliera de una trinchera con el enemigo acechante**

**"Fue Juan Miguel quien cayó asesinado y es él quien merece que nos acordemos hoy de su labor y de su vida", afirmó Del Olmo**

taurante gallego donde imitaba la voz de un natural de la tierra; otros comprometidos, como el alegato en favor de la Constitución el día en que se votaba en referéndum, y unos terceros exclusivos, como la conversación con la Pasionaria, con Dalí o con el Rey tras lesionarse en una caída en Baqueira. Al terminar el programa, Merche le vino a buscar. Estaba especialmente animada. Núria, Carlos, Begoña, Jordí y Antonio, el equipo de "Protagonistas", comentaron el aire circunspeto de Del Olmo, pero lo atribuyeron a la nostalgia por tantos recuerdos como se habían acumulado durante el espacio radiofónico.

Al día siguiente, explicó a sus colaboradores el porqué de su ensimismamiento del domingo. Dio instrucciones a su gente para que no prepararan nada sobre el atentado. "No quiero que nadie pueda inter-

EMILIA GUTIÉRREZ